

Silvia Vergara Recreo

Universidad de Zaragoza, Zaragoza, España

✉ svergara@unizar.es

DOI 10.25205/978-5-4437-1247-5-26-33

CIRCE Y BABA YAGÁ: ALGUNAS SIMILITUDES ENTRE LA MITOLOGÍA GRIEGA Y EL CUENTO POPULAR RUSO

Baba Yagá, uno de los personajes más recurrentes en los cuentos populares rusos, despertó el interés de la crítica desde el siglo XIX, cuando Aleksandr Afanásiev realizó su magistral compilación de aquellos relatos que conformaban la identidad folclórica del pueblo ruso. Estudiosos pertenecientes a escuelas tan variadas como la mitológica, estructuralista o la psicológica se han acercado a esta figura y han tratado de desentrañar su función en el cuento desde múltiples perspectivas. Así, la escuela mitológica consideró a Yagá un personaje que amalgamaba características de antiguas divinidades femeninas, estableciendo analogías entre diversas tradiciones mitológicas amparadas en la teoría de las migraciones indoeuropeas. Dentro de la escuela estructuralista destaca la investigación de Vladímir Propp titulada *Morfología del cuento* (1928). En esta obra el lingüista ruso ya expresa su curiosidad hacia Baba Yagá por la compleja operatividad y ambigüedad que rodean a este personaje. En efecto, la bruja popular rusa a veces interviene como un personaje hostil, que ataca o busca la perdición de los héroes; mientras que, en otras ocasiones, actúa como su consejera –o donante, siguiendo el enunciado de la taxonomía proppiana–, al proporcionar un objeto mágico o las directrices necesarios para lograr sus objetivos.

Сильвия Вергара Рекрео

Университет Сарагосы, Сарагоса, Испания

✉ svergara@unizar.es

DOI 10.25205/978-5-4437-1247-5-26-33

ЦИРЦЕЯ И БАБА-ЯГА: НЕКОТОРЫЕ СХОДСТВА МЕЖДУ ГРЕЧЕСКОЙ МИФОЛОГИЕЙ И РУССКОЙ НАРОДНОЙ СКАЗКОЙ

Баба-яга, один из наиболее часто встречающихся персонажей русских народных сказок, вызывал интерес критиков, начиная с XIX в., когда Александр Афанасьев мастерски подготовил сборник рассказов, составляющих фольклорную идентичность русского народа. Ученые, принадлежащие к самым различным школам, таким же разнообразным, как и сама мифология, например к структуралистской или психологической, изучали этого персонажа и пытались определить его роль в истории культуры с разных точек зрения. Так, мифологическая школа, устанавливая аналогии между различными мифологическими традициями, которые поддерживались теорией индоевропейских миграций, считала Ягу персонажем, который объединил характеристики древних женских божеств. Среди работ структуралистов выделяется исследование Владимира Проппа «Морфология сказки» (1928). В этой работе русский лингвист проявляет интерес к Бабе-яге уже в связи с ее разнообразной деятельностью и двусмысленностью, которая характеризует это действующее лицо. Действительно, эта русская ведьма из народных сказок иногда оказывается враждебным персонажем, который нападает на героев

© С. Вергара Рекрео, 2021

Teniendo en mente tanto las distintas interpretaciones sobre Yagá como su ambivalente forma de interactuar con otros personajes dentro del cuento, si nos trasladamos a la mitología griega encontramos un ejemplo similar en la figura de Circe. Los estudiosos también han comparado a la famosa hechicera griega con diosas tan distintas como la antigua *πότνια θηρῶν* o la diosa Cibeles y su condición divina se puede rastrear desde la épica griega, pues Homero se refiere a ella varias veces con el epíteto 'divina' (*θεά*). Además, las posibles acciones que Propp fija para Yagá también son fácilmente asimilables a Circe y, más concretamente, al episodio que protagoniza en la *Odisea*: en un primer momento Circe genera un conflicto al proceder como un ente hostil, pues ataca a los camaradas de Odiseo convirtiéndolos en cerdos (*Odisea* 10.210-241). Sin embargo, la confrontación se resuelve con la conversión de Circe en un personaje benéfico que proporciona al héroe distintos consejos y recomendaciones que le permitirán sortear las dificultades que se presenten a lo largo de su viaje (*Odisea* 10.484-574, 12.35-147).

Por tanto, Circe y Yagá son figuras complejas que, dependiendo de la trama, pueden ser mujeres peligrosas, capaces de utilizar sus poderes sobrenaturales para causar la perdición del héroe; o, al contrario, personajes benevolentes que utilizan su poder para ayudarlo. No obstante, a pesar de encontrar estas similitudes obvias en el plano formal de las narraciones literarias, resulta interesante observar cómo hay atributos y escenarios compartidos entre estas dos figuras femeninas, cada una perfilada con las características culturales de sus respectivos pueblos. Así las cosas, el objetivo de este trabajo es comparar algunos motivos compartidos por las hechiceras de las tradiciones rusa y griega, examinando su desarrollo en las fuentes literarias: la versión que Homero presenta de Circe en la *Odisea*; y fragmentos de distintas apariciones de Baba Yagá en la recopilación de cuentos rusos de Afanásiev. Igualmente nos apoyaremos en algunas de las representaciones pictóricas de estas narraciones, en el caso del relato homérico en la iconografía del mito en la cerámica griega; y, para Baba Yagá, en las maravillosas ilustraciones

o bien se esfuerza por destruirlos, en el momento en que en otros casos ella actúa como su consejero o donante (dentro de su propia autonomía), proporcionando un objeto mágico o el necesario liderazgo para alcanzar sus objetivos.

Al analizar diferentes interpretaciones de Яги y su doble función de modo de interacción con otros personajes en la historia, en la griega mitología encontramos un ejemplo análogo en la figura de Цирцея. Los estudiosos también comparaban esta famosa griega hechicera con diosas tan distintas como la antigua *πότνια θηρῶν* o la diosa Cibeles y su condición divina se puede rastrear desde la épica griega, pues Homero se refiere a ella varias veces con el epíteto 'divina' (*θεά*). Además, las posibles acciones que Propp fija para Yagá también son fácilmente asimilables a Circe y, más concretamente, al episodio que protagoniza en la *Odisea*: en un primer momento Circe genera un conflicto al proceder como un ente hostil, pues ataca a los camaradas de Odiseo convirtiéndolos en cerdos (*Odisea* 10.210-241). Sin embargo, la confrontación se resuelve con la conversión de Circe en un personaje benéfico que proporciona al héroe distintos consejos y recomendaciones que le permitirán sortear las dificultades que se presenten a lo largo de su viaje (*Odisea* 10.484-574, 12.35-147).

Por tanto, Circe y Yagá son figuras complejas que, dependiendo de la trama, pueden ser mujeres peligrosas, capaces de utilizar sus poderes sobrenaturales para causar la perdición del héroe; o, al contrario, personajes benevolentes que utilizan su poder para ayudarlo. No obstante, a pesar de encontrar estas similitudes obvias en el plano formal de las narraciones literarias, resulta interesante observar cómo hay atributos y escenarios compartidos entre estas dos figuras femeninas, cada una perfilada con las características culturales de sus respectivos pueblos. Así las cosas, el objetivo de este trabajo es comparar algunos motivos compartidos por las hechiceras de las tradiciones rusa y griega, examinando su desarrollo en las fuentes literarias: la versión que Homero presenta de Circe en la *Odisea*; y fragmentos de distintas apariciones de Baba Yagá en la recopilación de cuentos rusos de Afanásiev. Igualmente nos apoyaremos en algunas de las representaciones pictóricas de estas narraciones, en el caso del relato homérico en la iconografía del mito en la cerámica griega; y, para Baba Yagá, en las maravillosas ilustraciones

de Iván Bilibin que acompañaron la edición de Afanásiev, donde se representaban motivos folclóricos rusos con toques característicos del *Art Nouveau*.

Por cuanto atañe a los utensilios, es evidente que en la *Odisea* la herramienta con la que Circe consuma el encantamiento es la varita (ῥάβδος: *Odisea* 10.238). No obstante, se menciona también a la hechicera preparando una mezcla de comida con filtros maléficis con la que la tripulación de Odiseo queda metamorfoseada en animales (*Odisea* 10.234-238). Posiblemente el utensilio utilizado para realizar estos filtros es el mortero, tal y como se puede deducir de la iconografía sobre el mito representada en la cerámica de figuras rojas y negras. En este sentido, resulta especialmente llamativo ver cómo en la tradición rusa el mortero también se ha vinculado a la figura de Baba Yagá. Observaremos que en varios cuentos la bruja se desplaza montada en un mortero, propulsándose con la mano del almirez y borrando sus huellas con una escoba (*La bruja Yagá; La bruja Yagá y Buho-Bú*).

En relación con los escenarios, nos interesa la localización de la morada de ambos personajes y sus características principales, donde también encontramos elementos comunes. Ambas protagonistas moran en parajes aislados o alejados de las civilizaciones, lo cual acentúa el aura de peligro que rodea a las dos hechiceras. Sus casas aparecen custodiadas por animales salvajes sometidos a su poder; y, además, en estos espacios es donde, cuando asumen el papel de ‘enemiga’, van a dar a los héroes una falsa hospitalidad que esconde fines perversos. Así, en el texto homérico vemos a Circe habitando un valle oculto, en un palacio custodiado por lobos y leones montaraces que Odiseo describe como antiguas víctimas de la hechicera (*Odisea* 10.210-219). Dentro del palacio es donde Circe ofrece a la tripulación comida adulterada con filtros mágicos, los cuales la convierten en una piara de cerdos (*Odisea* 10.229-243). Por otro lado, Baba Yagá vive en una choza en bosques remotos, lejos de los poblados (*La bruja Yagá y Canijo; Baba Yagá y Buho-Bú*). La bruja rusa también tiene un poder dominante sobre los animales, que igualmente custodian su morada de los intrusos –así se

la que representa Goethe, y fragmentos de diferentes formas de Baba-yagi en el volumen de los cuentos rusos de Afanasyev. También estaremos interesados en algunos gráficos de estas historias: en el caso de la gothica descripción — en la iconografía del mito en la griega cerámica, y en el caso de Baba-yagi — en las bellas ilustraciones de Iván Bilibin a la obra de Afanasyev, donde los rusos motivos están representados con características elementos del estilo moderno (art nouveau).

Lo que respecta al especial instrumental, obviamente, que en «Odisea» el objeto, con el que Circe consigue sus mágicas habilidades, es el hierro (ῥάβδος: *Odyssey* 10.238). También se menciona, que la bruja prepara comida envenenada con filtros mágicos, con el que ella transforma al equipo de Odiseo en animales (*Odyssey* 10.234-238). Obviamente, como se puede concluir de la iconografía del mito, representado en la rojo-negro cerámica, para la preparación de este zелья se utilizó el mortero. En este sentido especialmente sorprendente ver que, en la rusa tradición el mortero también está relacionado con la figura de Baba-yagi. Nos daremos cuenta, que en diferentes cuentos la bruja se mueve en el mortero, impulsándose con la mano del almirez y borrando sus huellas con un escoba (*Baba-yaga; Baba-yaga y Filin*).

Lo que respecta al argumento, nos interesa el lugar de las viviendas de los personajes y sus características, donde también encontramos elementos comunes. Ambos héroes viven en lugares aislados o alejados de la civilización, lo que refuerza el aura de peligro que rodea a las dos hechiceras. Sus casas aparecen custodiadas por animales salvajes sometidos a su poder; y, además, en estos espacios es donde, cuando asumen el papel de ‘enemiga’, van a dar a los héroes una falsa hospitalidad que esconde fines perversos. Así, en el texto homérico vemos a Circe habitando un valle oculto, en un palacio custodiado por lobos y leones montaraces que Odiseo describe como antiguas víctimas de la hechicera (*Odisea* 10.210-219). Dentro del palacio es donde Circe ofrece a la tripulación comida adulterada con filtros mágicos, los cuales la convierten en una piara de cerdos (*Odisea* 10.229-243). Por otro lado, Baba Yagá vive en una choza en bosques remotos, lejos de los poblados (*La bruja Yagá y Canijo; Baba Yagá y Buho-Bú*). La bruja rusa también tiene un poder dominante sobre los animales, que igualmente custodian su morada de los intrusos –así se

intuye de *La bruja Yagá*, donde los perros rabiosos se rebelan contra ella, quejándose de los malos tratos que les ha proporcionado durante años-. Finalmente, en el relato de *La bruja Yagá y Canijo*, Yagá aparece dando comida y hospitalidad a los héroes, a los que luego intentará matar sin éxito alguno.

ба-яга и козленок; Баба-яга и филин). Русская ведьма также обладает властью над животными, которые охраняют ее дом от вторжения, — это интуитивно понятно из сказки «Баба-яга», где бешеные собаки восстают против нее, жалуясь на жестокое обращение, которому она подвергала их в течение многих лет. Наконец, в сказке «Баба-яга и козленок» появляется Яга, предлагающая еду и гостеприимство героям, которых она позже безуспешно пытается убить.